



HS- *Horizontes Sociológicos*- AAS- Año 3.- Número 6.  
Julio-Diciembre 2015.- Argentina.- ISSN: 2346-8645.- Pp. 146-149

# APORTES DE LA SOCIOLOGÍA CRÍTICA A LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS EDUCATIVAS Y AL ESTUDIO DEL NIVEL MEDIO DE ENSEÑANZA

**MARÍA CECILIA BOCCHIO**

Becaria pos-doctoral CONICET-Universidad Nacional de Córdoba  
Doctora en Educación. Doctorado en Política y Administración Educativa. Universidad de Lisboa.  
Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Córdoba-Argentina.

Correo electrónico: mcbochcio@gmail.com

**TÍTULO:** *Sociologia do Ensino Medio. Crítica ao economicismo na política educacional.*

**AUTORA:** Krawczyk, N

**LUGAR:** São Paulo

**EDITORIAL:** Cortez Editora

**AÑO:** 2014

El libro que se reseña constituye un valioso aporte para abordar sociológicamente las transformaciones en la educación y en los procesos de escolarización. Nora Krawczyk, quien coordina esta obra sostiene que la sociología posibilita promover un diálogo entre el conocimiento social crítico y la acción pública en educación. El nivel medio de enseñanza es el que expresa de modo preciso las transformaciones de orden social, económica y cultural que afectan a la educación pública en diferentes países. Así, la historia de este nivel de enseñanza da cuenta de debates y problematizaciones, de tensiones entre universalización y selección, o bien entre articulación interna o segmentación. Sostiene que la segmentación adquiere predominio cuando las elites se alejan de la escuela pública, y en consecuencia la escuela pública se transforma en una opción para los sectores populares, perdiendo el valor económico y simbólico, hecho que se traduce en desvalorización de los certificados otorgados y de la profesión docente.

El conjunto de capítulos muestran los aportes de diferentes perspectivas teóricas y áreas de la sociología, donde se ponen en evidencia las relaciones de poder y conflicto inherentes al sistema capitalista, donde se gesta el contradictorio movimiento de inclusión, exclusión y segmentación. Este movimiento no puede ser olvidado para estudiar las políticas educativas democratizantes, dado que sería negar la dinámica social en la que está inserta la escuela.

El prefacio de la publicación es desarrollado por Fernández Enguita quien recupera la centralidad de la escuela primaria o básica de carácter masivo en contexto de conformación de los estados nacionales, en contra-

posición con la escuela secundaria que educaba mucho a muy pocos. Afirma que las reformas educativas que tornaron obligatoria la escuela media rompen con ese modelo dual que ponía en evidencia diferencias culturales, sociales y económicas. Sin embargo este nivel de enseñanza representa la encrucijada estructural del sistema educativo dado que demuestra que para algunos es el punto donde fatalmente se termina la escolaridad, mientras que para otros es donde verdaderamente comienza. Para el autor, el problema no está solo en el choque entre políticas pro o anti igualitarias, sino también entre dos instituciones que fueron fundidas sin que sus objetivos, cultura y núcleos profesionales la hayan realizado.

Los seis capítulos que compilados en este libro abordan algunos de los principales desafíos educativos de América Latina y de Europa. Desde un análisis sociológico indagan en las dinámicas institucionales, en las condiciones para la escolaridad de los jóvenes, en el papel cultural de la escuela y su vínculo con el mundo del trabajo.

Se presentan tres capítulos que sintetizan investigaciones desarrolladas en Brasil. En el primer capítulo Pontes Sposito y Souza abordan los desafíos de la reflexión sociológica para el análisis de la enseñanza media, las autoras sostienen que las nuevas legislaciones Lei n. 9.394/1996 y Lei n 12.061/2009 permitieron que nuevos sujetos accedan a la escuela media, aunque las reducciones en las tasas de matriculación suscitan preocupaciones, significando que muchos continúan excluidos del sistema educacional o bien que aún transitan la enseñanza fundamental. Asimismo recuperan como un dato de relevancia el creciente aumento de matrículas que deberían ser de la enseñanza media, pero que son captadas por la Educación de Jóvenes y Adultos.

Las investigadoras enfatizan que el análisis sociológico de la educación desde hace tiempo explica que la calidad de la enseñanza no es una mera cuestión técnica o pedagógica, sino que debe ser definida a partir de dos premisas: la calidad depende de la capacidad de absorber y mantener la mayor cantidad posible de jóvenes, así al transformarse la escuela secundaria en masiva, el conocimiento de esos nuevos públicos es un elemento decisivo para asegurar la calidad y el suceso del emprendimiento educativo.

En el segundo capítulo titulado “Las relaciones con los estudios de alumnos brasileños” Charlot y Reis indagan en el vínculo de los jóvenes brasileños insertos en la escuela secundaria con la escuela y con el saber. Argumentan que a pesar de las reformas que promovieron la masificación de la escuela secundaria de carácter gratuito, las cifras estadísticas revelan que un 48% de alumnos no frecuentan la escuela media. Ante esa situación las autoras sostienen que la sociología de la reproducción entra en crisis como herramienta para comprender las desigualdades que cobran presencia en la escuela. Así, tanto la sociología crítica que devela la reproducción del orden social, como la sociología que se interesa por la socialización en la escuela acaban cumpliendo la función de denunciar sin ofrecer alguna salida, argumentando que masificación no es democratización.

Las autoras reivindican que la actividad específica de la escuela es la formación de los alumnos, donde se genera un vínculo específico con el saber, por tanto la sociología de la educación puede ocuparse de la experiencia escolar pero sin olvidarse de que la escuela es el lugar de confrontación con el saber. Preguntas como cuál es el sentido de ir a la escuela, de estudiar o no, de aprender en la escuela o en otro lugar, qué es una clase interesante no pueden ser respondidas sólo por la sociología, pero sí puede contribuir dado que el sentido del aprendizaje es construido históricamente y sin determinismo social.

En tanto Nogueira y Guimarães Lacerda estudian los rankings de escuelas y las lógicas de acción que promueven. El ranking brasileño que evalúa las escuelas medias es analizado críticamente dado que sólo provee datos que promedian los resultados de los alumnos en las pruebas académicas, sin considerar el trasfondo socio-económico de las escuelas. Puntualmente presentan el caso del Colégio de Aplicação Coluni de la Universidad Federal de Viçosa. Problematizan a partir del análisis sociológico la influencia de los resultados del Exame Nacional de Ensino Médio (ENEM) sobre las lógicas de acción de las familias y de las escuelas. Esta

escuela ocupa desde hace unos años la primera posición, esta situación favorable en el “quasi-mercado” viene promoviendo una lógica rentista, que permite atraer a los buenos alumnos, generar buenas condiciones de trabajo para el profesorado y el equipo pedagógico en torno a un proyecto común; de este modo, el colegio mantiene su jerarquía escolar. Para las autoras la lógica rentista le permite tener la comodidad de “vivir de rendimientos”.

En contexto europeo Van Zanten desarrolla dos capítulos, en uno ilustra resultados de una investigación más amplia que estudia las transformaciones en los modos de regulación del sistema educativo en Europa y su impacto sobre las desigualdades educativas; específicamente en este capítulo aborda los efectos de la competencia sobre las actividades de los establecimientos escolares. Analizar la competencia entre escuelas implica investigar la interdependencia entre instituciones cuya proximidad y vínculo con una autoridad educativa común permite suponer una relación de interdependencia. La competencia se articula, además, con la posición que ocupan en la jerarquía local conforme a las características académicas y sociales del alumnado, y en el quasi-mercado, asociado al grado de atracción de determinado alumnado. La investigación recupera datos de escuelas portuguesas, francesas, belgas y húngaras. Al igual que en la investigación de Nogueira y Guimareas Lacerda, el análisis de aquellas escuelas que están en la jerarquía de los quasi-mercados educativos revela que tienden a una diferenciación desigual, que supone la monopolización tanto de recursos como del alumnado, profesorado, financiamiento. La investigadora añade que estas dinámicas promueven que los establecimientos trabajen más por parecer atractivos que por la calidad de la educación que reciben los alumnos.

En el otro capítulo Van Zanten “revisita” una importante publicación: La escuela de la periferia. Reconoce a partir de su estudio y de un conjunto de investigaciones posteriores que durante la década de 2000 hubo una concentración de las poblaciones más desfavorecidas en algunos territorios y establecimiento escolares localizados en la periferia de París. El entorno socio-económico y los crecientes procesos de pauperización social del alumnado ejercen influencias determinantes en el trabajo del director. En este sentido plantea la asistencia a una ruptura con las tradicionales competencias del director vinculadas al mantenimiento del orden, de la disciplina, o bien a la animación pedagógica. Para la autora el aumento del caudal de trabajo concierne a todos los directores, sin embargo, es un problema que afecta cada vez a más a aquellos que trabajan en colegios “de la periferia”, donde asisten alumnos en desventaja socio-educativa. Esto se traduce en una multiplicidad de funciones que han de asumir los directores para evitar la implosión o relegación de su centro educativo, procurando promover y mantener una imagen como escuela. La escuela de la periferia muestra que estas cumplen un papel central en la integración de los alumnos, pero en una integración inferiorizante, en el escalón social más bajo.

Finalmente Guillermina Tiramonti prioriza el análisis de las reformas educativas en América Latina y específicamente en Argentina. La autora pone en cuestión la escuela moderna desarrollada para formar “hombres libres”, para la construcción del Estado moderno y para el desarrollo del capitalismo. Recupera aportes de las ciencias sociales que, desde una mirada crítica cuestionan a la institución escolar y sus posibilidades de ser interlocutora válida de la cultura contemporánea, en contexto de ampliación de la obligatoriedad escolar, pero sin la mediación de cambios en el dispositivo escolar de la modernidad. Sustentada en investigaciones del Grupo Viernes la autora afirma que desde la segunda mitad del siglo veinte la escuela secundaria encontró un modo de procesar la presión por la inclusión sin sacrificar su función diferenciadora y selectiva, construyendo diferentes circuitos escolares. En consecuencia las actuales exigencias de inclusión afrontan situaciones complejas: la capacidad de incorporar una población que será la primera generación escolarizada, y que además será escolarizada en una escuela tradicional con dificultades para dialogar con la cultura contemporánea y organizar el aula y la escuela en articulación con las nuevas tecnologías de producción y transmisión de conocimiento.

La investigadora reconoce que en los últimos años las escuelas incorporaron nuevos espacios educativos desarrollados en general en contrarrollo del currículum tradicional. Recupera algunos programas destinados a acelerar la escolaridad de alumnos con diversas trayectorias educativas en el Salvador, Brasil, Colombia y Argentina. Para el caso Argentino rescata los Centros de Actividades Juveniles creados en 2001 y las Escuelas de Reingreso de la Ciudad de Buenos Aires en 2004. Además presenta los resultados de una investigación realizada

en 2011 en cuatro escuelas de la Ciudad de Buenos Aires, en todas predominan actividades extracurriculares relacionadas con lo artístico-expresivo, con la escritura, la experimentación científica y la acción comunitaria. Estas experiencias dan cuenta de la exigencia de cambio cultural y se revelan como procesos de enseñanza-aprendizaje mediados por la gratificación, el deseo de enseñar y aprender, y el carácter no obligatorio de las actividades. Una característica diferente adquieren estas actividades en las escuelas a las que asisten los alumnos de los sectores populares, ya que como consecuencia del ausentismo docente estas actividades tienden a cubrir las horas libres, perdiendo la condición de espacio optativo. Así, nuevamente el contexto que atraviesa a las escuelas redefine el sentido de una propuesta que pretende ligar el aprendizaje con el placer.

En líneas generales la publicación reseñada permite repensar los aportes de la sociología a la investigación en el campo de la política educativa, y concretamente al estudio de la puesta en acto de las políticas orientadas a garantizar la escolaridad secundaria obligatoria. Las investigaciones concuerdan en que la inclusión de los sectores más desventajados socio-económicamente toma lugar en las escuelas que ocupan también una situación inferior en el “mercado escolar” y en los rankings escolares que agravan este posicionamiento. Asimismo es recurrente el llamado a reinventar la escuela para que el aprendizaje y la enseñanza puedan transformarse en un acto placentero, que mediado por el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación se constituya en un instrumento para la democratización de los sistemas educativos.